

〈Resumen〉

***El Periquillo Sarniento y  
Las comunidades imaginadas :***  
**El análisis problemático de B. Anderson**

**Kazuyuki HANAGATA**

*Las comunidades imaginadas* de Benedict Anderson es una de las obras fundamentales para el estudio del nacionalismo. Su análisis de *El Periquillo Sarniento* (1816), una novela mexicana de José Joaquín Fernández de Lizardi, tiene, sin embargo, defectos inadmisibles: Anderson no había leído la novela, y carecía de conocimientos básicos sobre la literatura hispánica, los cuales son requeridos para el análisis.

En la época moderna, según Anderson, los conceptos relacionados con lo sagrado, en los cuales asentaron sus bases las comunidades medievales, se iban sustituyendo por los seculares. Así apareció un nuevo concepto del tiempo, que se considera como espacio vacío y sustancialmente uniforme que se mide por días u horas. La novela era, junto con el periódico, uno de los medios más adecuados para representar a una comunidad imaginada que descende a este tiempo. Anderson toma *El Periquillo* como ejemplo de la novela moderna y dice que el peregrinaje de su protagonista representa la sociedad mexicana del final del siglo XVIII como una estructura bien establecida y limitada, que se convertiría en un país independiente.

Estas observaciones, sin embargo, son muy dudosas. Primero, la estructura de *El Periquillo* no tiene nada en común con la de novela moderna que

describe Anderson. El protagonista narra su vida en primera persona, de una manera lineal, sin ningún comentario a lo que les ocurre al mismo tiempo a otras personas, mientras Anderson considera que una novela moderna debe tener un narrador omnisciente que presente una visión panorámica de todos los personajes al mismo momento. En *El Periquillo* casi no hay referencia ni al año, ni a la fecha, ni a la hora exacta, con una excepción significativa : hacia el final de la novela, se hace una referencia a la guerra de independencia que estaba en proceso. Esta referencia, sin embargo, está hecha de paso como algo desagradable pero inevitable. La novela está formada por una serie de anécdotas ordenadas linealmente a lo largo de la vida del protagonista, pero el autor no intenta que sea leída como un suceso del pasado, sino como una visión panorámica de la sociedad mexicana contemporánea. Por eso, el autor no quiso ubicar cada anécdota en el tiempo.

El peregrinaje del protagonista, en cambio, presenta la sociedad mexicana como un ente social. Este comentario de Anderson, sin embargo, es válido también para todas las novelas picarescas desde *Lazarillo de Tormes*. Anderson no sabía que lo que él consideraba característico de *El Periquillo* era, en realidad, característico de ese género literario. Este error no anula su análisis : sólo exige más estudio sobre la relación entre la novela picaresca y el nacionalismo.

Por otra parte, el horizonte de *El Periquillo* no se limita al territorio mexicano de hoy : el protagonista viaja a Manila, donde realiza una crítica de la esclavitud de Cuba, por la cual la censura española prohibió la publicación de esta parte de la novela. Estos capítulos, que ignoraba Anderson, muestran el concepto ambiguo que tenía Lizardi sobre los límites de su "país". La mayoría de las críticas sociales que se hacen a lo largo de la novela están dirigidas a la sociedad "mexicana", pero Filipinas y Cuba también están dentro del horizonte del mundo de su autor y también de los censores.

Como hemos visto, los comentarios de Anderson sobre *El Periquillo* son tan erróneos que nos hacen suponer que los hizo sin leer la novela ni tener un conocimiento básico de la literatura hispánica. Es una lástima encontrar un defecto tan grave en un estudio tan brillante, especialmente si consideramos que esta novela nos ofrece muchos detalles que seguramente hubiera profundizado el argumento de *Las comunidades imaginadas*.